

Diez hombres *de* la Biblia

CÓMO DIOS USÓ A PERSONAS
IMPERFECTAS PARA CAMBIAR EL MUNDO

.....
GUÍA DE ESTUDIO
.....

DE LOS ESCRITOS DE
**MAX
LUCADO**



NASHVILLE MÉXICO DF. RÍO DE JANEIRO

© 2018 por Grupo Nelson®

Publicado en Nashville, Tennessee, Estados Unidos de América.

Grupo Nelson es una marca registrada de Thomas Nelson, Inc.

www.gruponelson.com

Título en inglés: *Ten Men of the Bible*

© 2015 por Max Lucado

Publicado por Thomas Nelson Books, un sello de Thomas Nelson.

Nelson Books y Thomas Nelson son marcas registradas de HarperCollins Christian Publishing.

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro podrá ser reproducida, almacenada en ningún sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio —mecánicos, fotocopias, grabación u otro—, excepto por citas breves en revistas impresas, sin la autorización previa por escrito de la editorial.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas marcadas nvi son de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI®. © 1995, 1996, 1998, 2014 por Biblica, Inc.® Usada con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados.

Citas bíblicas marcadas rvr1960 han sido tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960 © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovada 1988 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de la American Bible Society y puede ser usada solamente bajo licencia.

Citas bíblicas marcadas ntv son de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente. © 1996, 2004, 2007, 2013, 2015 por Tyndale House Foundation. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188.

Todos los derechos reservados.

Editora en Jefe: *Graciela Lelli*

Traducción: *Eugenio Orellana*

Adaptación del diseño al español: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

ISBN: 978-1-41859-824-2

Impreso en Estados Unidos de América

18 19 20 21 22 23 24 LSC 9 8 7 6 5 4 3 2 1

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	V
LECCIÓN 1 NOÉ: ESPERANZA CUANDO LAS AGUAS SUBEN	1
LECCIÓN 2 JOB: LA PRESENCIA DE DIOS EN LA TORMENTA	21
LECCIÓN 3 JACOB: LUCHA CON EL PASADO	43
LECCIÓN 4 MOISÉS: UN VISLUMBRE DE LA GLORIA DE DIOS	65
LECCIÓN 5 DAVID: PROBLEMAS GIGANTES Y COLAPSOS COLOSALES.....	91
LECCIÓN 6 JOSÉ: RAMAS TAMBALEANTES Y PREGUNTAS SIN RESPUESTAS	117
LECCIÓN 7 MATEO: REDEFINICIÓN DE LA FAMILIA DE DIOS...	143
LECCIÓN 8 LÁZARO: EL TESTIGO FINAL.....	167
LECCIÓN 9 PEDRO: EL EVANGELIO DE LA SEGUNDA OPORTUNIDAD.....	191
LECCIÓN 10 PABLO: NUNCA SE HA LLEGADO DEMASIADO LEJOS PARA UN CAMBIO	217
GUÍA DEL LÍDER	243



INTRODUCCIÓN

LOS PERSONAJES

Los diez hombres de la Biblia sobre los que vamos a centrar nuestra atención no fueron precisamente integrantes de lo que podría llamarse una lista de «Quién es quién en materia de pureza y santidad». En efecto, algunas de sus travesuras y actitudes podrían llevarnos a pensar en las cárceles de la ciudad abarrotadas un sábado por la noche. Los pocos halos que pudiera haber entre este grupo de celebridades seguramente necesitarían que los enderezaran y pulieran un poco.

Sus historias están marcadas por el escándalo, los tropezones y las intrigas. Sin embargo, al mismo tiempo, están marcadas por una fe inquebrantable.

Noé, que construyó un arca y luego se pasó de copas emborrachándose con el vino de su viñedo.

Job, que creía que sabía más de Dios que el mismo Dios hasta que el Señor lo puso en su lugar.

Jacob, que embaucó a su hermano despojándolo de su primogenitura y robándole su bendición.

Moisés, que mató a un egipcio y tuvo que huir al desierto.

David, que mató a un gigante, pero que no pudo controlar su testosterona.

José, el hombre que puso su reputación en juego.

Mateo, el recolector de impuestos que lo dejó todo para seguir a Jesús.

Lázaro que... bueno, se murió.

Pedro, que traicionó a Jesús tres veces y luego huyó de la escena.

Y Pablo, el asesino de cristianos que dio un giro de ciento ochenta grados cuando se encontró con Jesús en el camino a Damasco.

Nosotros encontramos nuestras historias en las de ellos. Nuestra esperanza donde ellos encontraron las suyas. Y en medio de todo eso... revoloteando sobre ellos... al héroe de todo: Dios. Hacedor. Formador. Rescatador de corazones quebrantados. Dios. Entregando importantes llamados, segundas oportunidades y orientación moral a todos los que vinieran y estuviesen interesados. Así que si alguna vez te preguntas cómo Dios podría usarte para cambiar al mundo, solo fíjate en estos hombres. Esta pandilla de buenos para nada, vagabundos, glorias pasadas, seguidores fracasados y líderes de la iglesia desesperados encontró paz no en su desempeño, sino en los brazos proverbialmente abiertos de Dios.

Cada uno de nosotros debería hacer lo mismo.

CÓMO USAR ESTE ESTUDIO

Esta guía de estudio está concebida para ayudarte a profundizar en la Palabra de Dios y aprender más acerca de estos diez fascinantes hombres de la Biblia. Cada lección contiene los siguientes elementos:

IDEAS PARA COMENZAR: A fin de ayudarte a conocer más acerca de estos diez hombres, cada lección se inicia con una idea y un relato de la historia del personaje extraído de los libros de Max. Dos preguntas para la reflexión te harán pensar en cómo cada historia se relaciona con la tuya propia.

ESTUDIO BÍBLICO DIARIO: Cada lección comprende cinco días de estudio bíblico con ideas extraídas de los libros de Max y preguntas para ayudarte a recorrer las historias en las Escrituras.

PUNTOS PARA RECORDAR: Las lecciones de cada día concluyen con un resumen de los puntos principales del estudio. Estos sirven como recordatorios de los elementos esenciales de la enseñanza de Max y una revisión al final de tu tiempo de estudio.

ORACIÓN PARA EL DÍA: Las lecciones de cada día incluyen una oración para ayudarte a concentrar tus pensamientos en Dios y pasar un tiempo tranquilo con él.

VERSÍCULOS PARA MEMORIZAR CADA SEMANA: Nuestras vidas cambian cuando nos encontramos con Jesús y, como consecuencia, también cambian nuestros corazones. El versículo para memorizar semanalmente se relaciona con el tema principal de la lección y te ayudará a guardar la Palabra de Dios en tu corazón.

CITAS BÍBLICAS: Muchas citas bíblicas aparecerán en los márgenes para ayudarte a que sigas el relato de la historia en tu propia Biblia. (Nota: Todas las citas se han tomado de la *Nueva Versión Internacional*.)

Durante las porciones diarias de estudio bíblico, además de responder a las preguntas que se te han proporcionado, también querrás tomar notas de lo que venga a tu mente cuando leas el pasaje de la Escritura. Asegúrate de tener lápiz y papel a mano. Dedícale este tiempo al Señor, y pídele que se te revele a medida que avanzas en el estudio de cada lección incluida en esta guía.

PARA LÍDERES

Si consideras que puedes dirigir a un grupo a través del material de esta guía de estudio, consulta la sección al final de la guía donde encontrarás un diseño básico sobre cómo configurar el tiempo del grupo, manejar los problemas y oportunidades que puedan presentarse durante el tiempo de discusión, y sacar el máximo provecho del estudio como grupo.

LECCIÓN 1

Noé

ESPERANZA CUANDO LAS AGUAS SUBEN

AGUA. TODO LO QUE NOÉ PUEDE VER ES AGUA. El sol de la tarde se sumerge en ella. Las nubes se reflejan en ella. Su barco está rodeado por ella.

Agua. Agua al norte. Agua al sur. Agua al este. Agua al oeste. Agua.

Todo lo que Noé puede ver es agua.

No puede recordar cuándo vio algo más. Él y los muchachos habían acabado de empujar al último hipopótamo por la rampa de entrada cuando el cielo abrió mil hidrantes. En unos momentos, el barco estuvo meciéndose y durante días la lluvia no dejó de caer. Y por semanas Noé se había estado preguntando: *¿Cuánto tiempo durará esto?* Llovió por cuarenta días. Durante meses se mantuvieron flotando. Durante meses comieron la misma comida, olieron los mismos olores, y miraron las mismas caras. Después de un cierto punto te quedas sin cosas que decirle a los otros.

Finalmente, el bote tropezó con algo y el balanceo se detuvo. La señora de Noé miró a su esposo, y Noé empujó la escotilla y asomó la cabeza. El casco del arca descansaba sobre el suelo, pero el suelo todavía estaba rodeado de agua. «Noé», le gritó ella. «¿Qué ves?».

«Agua».

Noé entonces envió a un cuervo a una misión de exploración; el cuervo nunca volvió. Envío luego a una paloma. Volvió temblando y cansada, pues no había encontrado lugar donde posarse. Esa misma mañana, Noé lo intentó de nuevo. Sacó a una paloma de las entrañas del arca y subió por la escalera. El sol de la mañana hizo que ambos entrecerraran los ojos. Al besar al ave en el pecho, sintió cómo palpitaba su corazoncito. Si hubiese puesto una mano en su pecho, habría sentido lo mismo. La dejó ir con una oración y se quedó mirándola hasta que no se veía más grande que una mota en una ventana.

Todo el día esperó el regreso de la paloma. En medio de las tareas, abrió la escotilla y miró hacia afuera. Los muchachos lo invitaron a jugar a ponerle la cola al burro, pero él no aceptó. En cambio, prefirió ir al nido del cuervo y mirar. El viento jugueteó con su cabellera gris. El sol le calentó el rostro vapuleado por los rigores del clima. Sin embargo, nada alivió su pesar. No había visto nada. Nada en la mañana. Nada después del almuerzo. Nada más tarde.

[Dios] le dijo a Noé: «He decidido acabar con toda la gente, pues por causa de ella la tierra está llena de violencia. Así que voy a destruir a la gente junto con la tierra. Constrúyete un arca de madera resinosa, hazle compartimentos, y cúbrela con brea por dentro y por fuera» (Génesis 6.13-14).

El diluvio cayó sobre la tierra durante cuarenta días. Cuando crecieron las aguas, elevaron el arca por encima de la tierra (7.17).

Después de cuarenta días, Noé abrió la ventana del arca que había hecho y soltó un cuervo, el cual estuvo volando de un lado a otro, esperando a que se secara la tierra (8.6-7).

Luego soltó una paloma, para ver si las aguas que cubrían la tierra ya se habían retirado (v. 8).

«Y ahora, Señor, ¿qué esperanza me queda? ¡Mi esperanza he puesto en ti!» (Salmos 39.7).

Ahora el sol se está poniendo, el cielo se oscurece, y él ha venido a echar una última mirada, pero todo lo que ve es agua. Agua hacia el norte. Agua hacia el sur. Agua hacia el este. Agua hacia el...

Tú sabes lo que se siente. Has estado donde estuvo Noé. Has conocido tu cuota de inundaciones. Inundado de dolor en el cementerio, de estrés en la oficina, de rabia por las limitaciones de tu cuerpo o la incapacidad de tu cónyuge. Has visto las aguas subir y probablemente has percibido también cómo el sol se pone en lo que respecta a tus esperanzas. Has estado en el arca de Noé.

Y has necesitado lo que Noé necesitó; has necesitado alguna esperanza. No estás pidiendo un helicóptero para que te rescate, aunque escuchar el sonido de las aspas de uno sería maravilloso. La esperanza no promete una solución instantánea, sino la posibilidad de una eventual. A veces todo lo que necesitamos es un poco de esperanza.

Eso es todo lo que Noé necesitaba. Y eso es todo lo que recibió.

1. Piensa en tu vida como si fuera un arca. ¿Qué situaciones estás enfrentando ahora mismo? ¿Te encuentras atracado en un puerto, sintiéndote a salvo, seguro y lleno de esperanza? ¿Estás un poco a la deriva? ¿Sientes que el nivel del agua a tu alrededor comienza a subir? ¿O estás, como Noé, cabalgando sobre una impresionante inundación sin terreno firme ni la más mínima esperanza... a la vista?

2. ¿Qué afecta el «nivel del agua» en tu vida? ¿Qué cosas pueden hacerte perder de vista la esperanza? Enuméralas en el orden en que te afectan.

Noé se enfrentó a una amenaza literal de extinción. El mundo como lo conocía se estaba yendo a pique, pero su esperanza no pudo ser destruida. Él envió al cuervo y las palomas para tener una idea de *cuándo* —no si— Dios aliviaría la inundación. En el primer estudio, veremos cómo Dios recompensó la esperanza de Noé de una manera pequeña, pero profunda.

ORACIÓN PARA LA SEMANA

Padre celestial, gracias por revelarte a nosotros a través de tu Palabra. gracias por llenar sus páginas con historias de esperanza. Gracias por mantener viva la chispa de la esperanza en nosotros, sin importar cuán oscuro se vuelva nuestro mundo. Bendice nuestros esfuerzos por entender mejor la increíble esperanza que ofreces en el nombre de Jesús, amén.

Día uno: la rama de olivo

LA PROMESA

El viejo marinero dirigió su mirada al sol, que se veía cortado a la mitad por el horizonte. Casi no podía creer que la vista que tenía ante sus ojos fuera tan hermosa; sin embargo, habría cambiado gustoso esta y cien más por un pedazo de tierra seca y un viñedo. La voz de la señora Noé lo trajo a la realidad al recordarle que la cena estaba servida. «Cierra esa escotilla y ven», le dijo. Estaba a punto de hacerlo cuando oyó el arrullo de una paloma. La Biblia describe ese momento de esta manera: «Caía la noche cuando la paloma regresó, trayendo en su pico una ramita de olivo recién cortada» (Génesis 8.11).

Una ramita de olivo. ¡Noé se habría sentido feliz con solo tener a la paloma de vuelta en casa, pero junto con una ramita de olivo! Esa ramita era más que follaje. Era toda una promesa. La paloma había traído una parte de un árbol. Había traído esperanza. ¿Porque acaso no es eso lo que la esperanza es? La esperanza es una rama de olivo... una evidencia de tierra seca después de un diluvio. Una prueba para que el soñador entienda que soñar vale la pena.

1. Cuando la paloma le entregó a Noé la rama de olivo, le entregó también la esperanza de un mundo nuevo por venir. Lee Génesis 6.9-21. ¿Cuál era el problema con el mundo viejo de los días de Noé? ¿Cómo resumirías los acontecimientos que llevaron al Diluvio?

2. ¿Cómo resumirías el papel de Noé en esos acontecimientos? ¿Por qué Dios escogería a Noé y su familia para librarlos del Diluvio?

3. Lee Génesis 7.17-24. ¿Qué emociones crees que experimentó Noé cuando vio cómo las aguas subían y subían? ¿Qué pensamientos habrían corrido por su mente?

Esperó siete días más y volvió a soltar la paloma fuera del arca (Génesis 8.10).

Caía la noche cuando la paloma regresó, trayendo en su pico una ramita de olivo recién cortada (v. 11).

4. 4. Fíjate que «la tierra quedó inundada ciento cincuenta días» (v. 24). ¿Cómo pudo afectar eso la esperanza de Noé? ¿Cómo crees que su actitud hacia Dios lo ayudó mientras esperaba que las aguas bajaran?

EL OFRECIMIENTO DE UNA RAMA DE OLIVO

¿No nos producen alegría las ramas de olivo de la vida?

«Pareciera que el cáncer está cediendo». «Yo te voy a ayudar con ese problema financiero». «No te dejaré solo; vamos a atravesar esto juntos».

Aún más, ¿no nos alegran las palomas que las traen? Cuando el padre está al lado de su hijo mientras este enfrenta su primer fracaso sentimental, le está ofreciendo una rama de olivo. Cuando la esposa de muchos años consuela a las esposas de unos pocos meses que le cuentan los conflictos que están experimentando por el mal genio de sus maridos y les asegura que son tormentas que pasan, ¿sabes lo que está haciendo? Les está ofreciendo una rama de olivo.

5. Ser capaz de ofrecer una rama de olivo es un privilegio que se gana con no poco esfuerzo. La esperanza no siempre llega fácil. En la historia de Noé, sabemos que su primer intento de exploración con las aves terminó en una decepción cuando el cuervo no volvió. Lee Génesis 8.1-12. Basándonos en lo que ocurrió —o no— con las aves, ¿qué podemos aprender acerca de cómo Dios trabaja en ciertas situaciones?

6. La rama de olivo fue una buena noticia, pero no necesariamente una buena noticia milagrosa. Dios no hizo que las aguas del diluvio desaparecieran de la noche a la mañana, aun cuando probablemente era lo que más de una persona en el arca había estado esperando. ¿Qué nos dice eso acerca de la esperanza y las expectativas?

Caía la noche cuando la paloma regresó, trayendo en su pico una ramita de olivo recién cortada (v. 11).

7. Noé y su familia sabían que las condiciones afuera estaban mejorando, pero no tenían idea de cuánto tiempo tendrían que permanecer en el arca. Lee Jeremías 29.11. ¿Cuál es el secreto para mantener la esperanza por un período indefinido de tiempo?

8. ¿Cuáles son algunas «ramas de olivo de la vida» que te gustaría recibir ahora mismo? ¿Y algunas que podrías darles a otros?

El hilo de la esperanza —independientemente de las circunstancias— que corre a través de la historia de Noé se entreteje a través del resto de la Escritura. Esa esperanza encontró su personificación en Jesús. Como veremos en el próximo estudio, nadie trajo esperanza como Cristo.

— PUNTOS PARA RECORDAR —

- ❖ Durante los tiempos difíciles, Dios envía una rama de olivo de esperanza para asegurarnos que hay tierra seca después de una inundación.
- ❖ Las ramas de olivo de la vida —y quienes las traen— le prueban al soñador que soñar tiene sus frutos.
- ❖ Causamos un tremendo impacto en la vida de otras personas cuando les ofrecemos una rama de olivo de esperanza.

— ORACIÓN PARA LA SEMANA —

Padre, te alabamos por hacer que todas las cosas ocurran en tu tiempo perfecto. Te agradecemos tu amorosa preocupación. Aun en medio de tu juicio sobre el mundo, mantuviste a Noé y su familia a salvo. Les diste una razón para esperar, así como nos la das a nosotros. Permite que nunca olvidemos eso. En el nombre de Jesús, amén.

Día dos: la esperanza que necesitamos

LA PALOMA DEL CIELO

Al amanecer [Jesús] se presentó de nuevo en el templo [...] Los maestros de la ley y los fariseos llevaron entonces a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio del grupo... (Juan 8.2-3).

Y, como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo: «Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra» (v. 7).

Al oír esto, se fueron retirando uno tras otro (v. 9).

Vete, y no vuelvas a pecar (v. 11)..

Nos encantan las ramas de olivo. Y los que las dan. Tal vez esa haya sido la razón por la que muchos amaron a Jesús.

Él se encuentra cerca de una mujer que ha sido arrancada violentamente de un lecho de promiscuidad. Ella aún no logra sobreponerse a lo que ha sucedido. Una puerta se abre de golpe, las sábanas son arrancadas de un tirón y la fraternidad de la policía moral se levanta frente a ella. Y aquí está ahora. Noé no puede ver más que agua. Ella no puede ver más que ira. No tiene ninguna esperanza.

Pero entonces Jesús habla: «Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra» (Juan 8.7). Silencio. Los ojos y las piedras de los acusadores caen al suelo. En un momento todos se han ido y Jesús se queda solo con la mujer. La paloma del cielo le ofrece una rama.

—Mujer, ¿dónde están? ¿Ya nadie te condena?

—Nadie, Señor.

—Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar (vv. 10-11).

En su mundo inundado de vergüenza, él le ofrece una rama de esperanza.

1. La esperanza puede darse y la esperanza puede recibirse. Lee Juan 8.1-11. En esta historia, la «policía moral» pone a la mujer en una posición aparentemente desesperada. ¿De qué otras maneras la gente tiende a robarles a los demás su esperanza?

2. ¿Quién en el pasado ha robado o intentado robar tu esperanza? ¿Cómo lo hicieron? ¿Lo lograron?

3. ¿Qué aprendiste de esas experiencias?

4. Basándote en lo que leíste en Juan 8, ¿qué piensas que Jesús le diría a la gente que intentó robarte? ¿Qué crees que te diría a ti acerca de esos encuentros?

LA ESPERANZA QUE OFRECE JESÚS

Jesús también le trae una rama de esperanza a Marta, quien se encuentra flotando en un mar de dolor. Su hermano ha muerto. Su cuerpo ha sido sepultado. Y Jesús, bueno, Jesús llega tarde. «Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto». Entonces creo que ella pudo haber hecho una pausa. «Pero yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que pidas» (Juan 11.21-22). Así como Noé abrió la escotilla, Marta abrió su corazón. Como la paloma trajo una rama, Cristo trae lo mismo.

—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?

—Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo (vv. 25-27).

¿Cómo podía él pronunciar tales palabras? ¿Quién era él para hacer tal afirmación? ¿Qué era lo que lo calificaba para ofrecerle gracia a una mujer y una promesa de resurrección a otra? Sencillo. Él hizo lo que la paloma había hecho. Cruzó la línea del futuro y viajó entre los árboles. Y desde la arboleda de la gracia, arrancó una rama para la mujer. Y del árbol de la vida arrancó una ramita para Marta.

Y de ambos árboles te trae ramas a ti. Gracia y vida. Perdón de pecado. Derrota de la muerte. Esta es la esperanza que él da. Esta es la esperanza que necesitamos.

1. Marta esencialmente le dijo a Jesús: «Si hubieses estado aquí cuando mi hermano enfermó, habría una razón para tener esperanza». A la luz de lo que Jesús hizo minutos más tarde —levantar a su hermano de los muertos— sus palabras parecen tener poca visión del futuro. ¿De qué otras maneras la gente tiende a ser miope cuando se trata de tener esperanza?

A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro (Juan 11.17).

[Marta le dijo a Jesús:] «Señor [...] yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas» (vv. 21-22).

Entonces Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida» (v. 25).

«Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo» (v. 27).

El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! (1 Corintios 15.56-57).

2. Al comienzo de la historia, se dice que Jesús pudo haber llegado a Betania mientras Lázaro, el hermano de Marta, aún vivía. En cambio, retrasó su visita. ¿Por qué crees que Jesús permitió que María y Marta soportaran esa situación aparentemente sin esperanza?

3. ¿Ha hecho Jesús alguna vez algo similar en tu vida? ¿De qué manera él te permitió soportar situaciones aparentemente sin esperanza para hacerte repensar en tu definición de la *desesperanza*?

4. La derrota de la muerte y el perdón de los pecados por parte de Jesús nos da esperanza para la vida eterna, sin embargo, ¿qué sucede mientras tanto? ¿Qué esperanza para el presente nos da nuestra salvación?

Cuando Jesús resucitó a Lázaro, abrió la puerta a todo tipo de esperanza para los que creemos en él. En muchos casos, aferrarse a la esperanza puede no parecer lógico. Sin embargo, como el próximo estudio lo aclarará, el Señor tiene una perspectiva y una visión del aquí y el ahora, así como también de lo que está por venir, algo que nosotros no tenemos. Y esa perspectiva hace toda la diferencia en el mundo.

❧ PUNTOS PARA RECORDAR ❧

- ❖ Jesús entra en nuestro mundo inundado de vergüenza cuando todo parece más desesperanzador y nos ofrece una rama de la arboleda de la gracia.
- ❖ Jesús nos consuela en nuestra tristeza y nos asegura que él es «el camino, la verdad y la vida» (Juan 14.6).
- ❖ Jesús nos promete a todos los que creemos en él que algún día tendremos la esperanza suprema de la vida eterna.

❧ ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY ❧

Padre, gracias por enviar a tu Hijo. Gracias por sacrificar lo que era más precioso para ti a fin de darnos esperanza. Que esa esperanza arda tan intensamente en nosotros que inspire a otros a esperar y apropiarse del don de la salvación que tú ofreces. En el nombre de Jesús, amén.

Día tres: horquillas para el cabello y bandas elásticas

¿HAY ALGUNA ESPERANZA?

En su libro *The Grand Essentials*, Ben Patterson habla de un submarino S-4 que se hundió en la costa de Massachusetts dejando atrapada a su tripulación. Todos los esfuerzos que se hicieron para rescatar a los marineros fracasaron. Cerca del final de la tragedia, un buceador de aguas profundas escuchó golpes que alguien desde el interior producía en el casco del submarino. Cuando acercó su escafandra a la embarcación, se dio cuenta de que un marinero atrapado preguntaba en código Morse: «¿Hay alguna esperanza?».¹

A los culpables que hacen esa pregunta, Jesús les dice: «¡Sí!».

A los amenazados por la muerte que hacen esa pregunta, Jesús les responde: «¡Sí!».

A todos los Noé del mundo, a todos los que buscan en el horizonte un ápice de esperanza, él les asegura: «¡Sí!». Y viene. Viene como una paloma. Viene trayendo una muestra de una tierra lejana, de nuestro futuro hogar. Viene con una ramita de esperanza.

¿Has recibido la tuya? No creas que tu arca está demasiado aislada. No pienses que tu diluvio es demasiado grande. Para Dios, tu más difícil desafío no es más que horquillas para el cabello y bandas elásticas.

1. La pregunta del marinero del submarino hundido era desesperada y simple: «¿Hay alguna esperanza?». ¿Cuántas personas en tu círculo de amistades crees que están haciendo la misma pregunta, si no a viva voz, en medio de un pánico solitario y silencioso? ¿Cómo puedes identificar a aquellos que necesitan una respuesta?

2. ¿Qué provoca que la gente asuma que su «arca está demasiado aislada» o su «diluvio es demasiado grande» como para permitirle tener la más mínima esperanza?

3. ¿Cómo podemos contrarrestar esa manera de pensar sin parecer demasiado ilusorios?

La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden (Juan 14.27).

4. Cualquiera que haya sido la esperanza que hubiera tenido la tripulación del submarino hundido, terminó con la muerte. Sin embargo, la muerte no es la única causa de que las esperanzas queden sin cumplirse. ¿Qué le dirías a alguien que ha sido marcado por las esperanzas que nunca llegaron a hacerse realidad?

UNA PERSPECTIVA MEJOR

¿Horquillas para el cabello y bandas elásticas? Mi hermana mayor solía dárme las cuando yo era un niño. Andaba en mi triciclo arriba y abajo por la acera, fingiendo que las horquillas eran la llave y mi triciclo era un camión. Pero un día perdí las «llaves». ¡Crisis! ¿Qué iba a hacer ahora? Mi búsqueda no produjo más que lágrimas y miedo. No obstante, cuando se lo dije a mi hermana, ella se echó a reír. Siendo diez años mayor que yo, tenía una mejor perspectiva de cosas como esas.

Dios también tiene una perspectiva mejor. Con todo respeto, nuestras más duras luchas son, desde su punto de vista, nada peor que perder unas horquillas y bandas elásticas. Él no se siente confundido, desconcertado ni desalentado.

¿No quieres recibir su esperanza? Recíbela, porque la necesitas. Recíbela y así podrás compartirla.

¿Qué crees que hizo Noé con la suya? ¿Qué crees que hizo con la ramita de olivo? ¿Tirlarla por la borda y olvidarse de ella? ¿Metérsela en el bolsillo o conservarla para ponerla entre las páginas de su libro de los recuerdos? ¿O crees que gritó, reunió a la gente y dio a conocer ese Diamante de Esperanza?

No hay duda de que gritó alborozado. Eso es lo que tú haces con la esperanza. ¿Qué haces con las ramas de olivo? Las haces circular. No las guardas en el bolsillo. Se las das a aquellos a quienes amas. El amor siempre espera. «El amor [...] todo lo sufre, todo lo cree, todo lo *espera*, todo lo soporta» (1 Corintios 13.4-7, RVR-60, énfasis añadido).

El amor tiene esperanza en ti.

5. Noé no fue el único que recibió una rama de olivo el día en que la paloma regresó llevando la ramita en su pico. Toda la familia estaba esperando ansiosamente que algo sucediera. Desde tu propia perspectiva, ¿por qué es más fácil mantener la esperanza cuando no estás atravesando solo los momentos difíciles?

«Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos —afirma el SEÑOR—. Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!» (Isaías 55.8-9).

6. ¿Qué sucede cuando una comunidad de personas tiene esperanza? ¿Cómo eso conforma sus vidas y las vidas de las generaciones venideras?

7. Como creyentes en Cristo, tenemos esperanza porque sabemos que Dios tiene una perspectiva superior acerca de nuestras tribulaciones que la que tenemos nosotros. ¿Qué te dicen los versículos siguientes sobre por qué siempre podemos confiar en los planes de Dios para nuestra vida?

Proverbios 3.5-6: «Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas».

Jeremías 1.5: «Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones».

Mateo 6.25-27: «Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. ¿No tiene la vida más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa? Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?».

Romanos 8.28: «Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito».

8. La esperanza está destinada a ser compartida con los seres que amas. ¿Cuál es la más inolvidable «rama de olivo» que le has ofrecido a alguien?

La perspectiva es la clave para mantener la esperanza. No podemos ver las cosas desde la perspectiva de Dios, pero podemos confiar en que su visión nos percibirá a través de cualquiera circunstancia y nos traerá el bien supremo en cualquiera situación.

❧ PUNTOS PARA RECORDAR ❧

- ❖ Jesús ofrece la promesa de que *hay* esperanza para los atrapados en las inundaciones y las tormentas de la vida.
- ❖ Aun nuestras luchas más severas y pruebas más difíciles no son algo que Dios, en su infinito poder y gracia, no pueda manejar.
- ❖ Cuando recibimos ramas de olivo de esperanza, no debemos guardarlas para nosotros mismos, sino compartirlas con otros que también tienen necesidad de ellas.

❧ ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY ❧

Padre, humildemente reconocemos que eres todopoderoso. Ninguna situación ni ninguna circunstancia en este mundo están más allá de tu capacidad para cambiarlas. Por eso, sabemos que siempre hay esperanza, incluso cuando no podamos verla. Abre nuestros ojos al potencial para el bien que reside en todo lo que sucede. En el nombre de Jesús, amén

Día cuatro: Tierra seca

EL REGALO DE LA ESPERANZA

El joven aspirante a autor estaba necesitado de esperanza. Más de una persona le había dicho que se rindiera. «Conseguir que publiquen tu trabajo es imposible», le dijo un mentor. «A menos que seas una celebridad, los editores no hablarán contigo». Otro añadió: «Escribir toma demasiado tiempo; además, no querrás exponer todos tus pensamientos en un papel».

Al principio él escuchó y estuvo de acuerdo en que escribir era desperdiciar el esfuerzo; así que volvió su atención a otros proyectos. Sin embargo, de alguna manera la pluma y el papel eran para él como el güisqui o la Coca Cola

para un adicto. Prefería escribir que leer. Así que escribió. ¿Cuántas noches pasó en ese sofá en la esquina de aquel apartamento reordenando su manojito de verbos y sustantivos? ¿Y cuántas horas su esposa se sentó con él? Él, hilvanando palabras; ella, hilvanando con hilo y aguja. Finalmente, logró ponerle el punto final a un manuscrito. Crudo y plagado de errores, pero terminado.

Ella le dio el impulso: «Mándalo. No se pierde nada».

Y lo mandó. Se lo envió a quince editores diferentes. Mientras esperaban la respuesta, él siguió escribiendo. Y ella, mientras su esposo escribía, bordaba. Ninguno se desesperaba. Ambos esperaban. Pronto, las respuestas comenzaron a llenar el buzón. «Lo siento, pero no aceptamos manuscritos no solicitados». «Estamos devolviéndole su manuscrito. Buena suerte». «Nuestro catálogo no tiene espacio para autores que no han publicado».

Todavía tengo esas cartas. En algún lugar están archivadas. Encontrarlas tomaría tiempo. Sin embargo, encontrar el bordado de Denalyn no sería un problema. Para verlo no tengo más que apartar la vista de este monitor y fijarla en la pared: «De todas las artes en las que los sabios sobresalen, la principal obra maestra natural es escribir bien».

Me lo dio justo cuando llegaba la decimoquinta carta. Un editor había dicho que sí. Esa carta también está enmarcada. ¿Cuál de las dos cosas es más significativa? ¿El regalo de mi esposa o la carta del editor? El regalo, sin duda, porque al darme ese regalo, Denalyn me dio esperanza.

El amor hace eso. El amor le extiende una rama de olivo al amado y dice: «Tengo esperanza en ti».

1. Piensa en una situación aparentemente desesperada que hayas enfrentado en el pasado. Colócate de nuevo en esa situación y ese estado mental. ¿Cómo te sentiste? ¿Qué emociones experimentaste? ¿Qué pensamientos cruzaron por tu mente? ¿Por qué la situación te pareció tan desesperada?

2. ¿Qué regalos de esperanza recibiste durante ese tiempo? ¿A quién o qué usó Dios para darte esperanza?

3. ¿Qué efecto tuvo esa esperanza en ti? ¿Cómo afectó tu perspectiva?

4. ¿Han afectado esos regalos de esperanza tu capacidad para soñar?

Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración (Romanos 12.12).

Por la fe Noé, advertido sobre cosas que aún no se veían, con temor reverente construyó un arca para salvar a su familia. Por esa fe condenó al mundo y llegó a ser heredero de la justicia que viene por la fe (Hebreos 11.7).

Por eso, ánimo y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo (1 Tesalonicenses 5.11).

ESPERANZA PARA EL QUE ESTÁ CONFINADO A UN ARCA

El amor se apresura a decir: «Tengo esperanza *para* ti».

Tú puedes pronunciar esas palabras; eres un sobreviviente del diluvio. Por la gracia de Dios has encontrado el camino hacia la tierra seca. Sabes lo que es ver cómo bajan las aguas. Y ya que lo sabes, y ya que pasaste por el diluvio y viviste para contarlo, estás calificado para darle esperanza a alguien más.

¿Qué? ¿No puedes recordar ningún diluvio en tu pasado? Déjame refrescarte la memoria.

Pensemos en tu adolescencia. ¿Recuerdas el torrente de tus años de adolescente? ¿Recuerdas las hormonas y los dobladillos? ¿La pubertad y las espini-llas? Aquellos fueron tiempos difíciles. *Sí que lo fueron*, estarás pensando. *Pero los superaste*. Eso es exactamente lo que los adolescentes necesitan oírte decir. Ellos necesitan una rama de olivo de parte de un sobreviviente.

Y no solo los adolescentes, sino también las parejas jóvenes. Esto sucede en cada matrimonio. La luna de miel se acaba y el río del romance se convierte en el río de la realidad, y entonces se preguntan si sobrevivirán. Tú puedes decirles que sí lo harán, porque ya has pasado por eso. No fue fácil, pero sobreviviste. Tú y tu cónyuge encontraron tierra seca. ¿Por qué no arrancas una ramita de olivo y la llevas a un arca?

¿Eres tú un sobreviviente de cáncer? Alguien en el salón para enfermos de cáncer necesita escuchar de ti. ¿Has sepultado a un cónyuge y vivido para sonreír de nuevo? Entonces busca a personas que hayan quedado viudas recientemente y camina con ellas. Tus experiencias te han habilitado para que integres la brigada de la paloma. Tienes una oportunidad —más que una oportunidad, una obligación— de darle esperanza al que está confinado a un arca.

5. ¿Cómo puedes saber si alguien está «confinado a un arca» y necesita esperanza? ¿Qué indicios buscarías en la forma en que esa persona habla y actúa?

6. ¿Qué papel juega la empatía en brindarle esperanza a la gente?

7. ¿Cómo puedes desarrollar o perfeccionar tus habilidades de empatía?

8. ¿Por qué resulta vital que con cada rama de olivo que entregues, también le des todo el crédito y la gloria a Aquel que hizo la rama?

Todos tenemos una poderosa historia de esperanza que contar. Es posible que no nos demos cuenta de lo importante que resulta nuestra historia hasta que la veamos resonar en la vida de alguien. La historia de Noé todavía resuena miles de años después de que ocurriera. En realidad, como veremos en el próximo estudio, Jesús mismo usó la historia de Noé para darle esperanza a la gente con respecto a su propio regreso.

❧ PUNTOS PARA RECORDAR ❧

- ❖ El amor les ofrece aliento a nuestros seres queridos y les dice que tenemos esperanza en ellos.
- ❖ Todos somos sobrevivientes que hemos pasado por los diluvios de la vida y visto las aguas decrecer, y esto nos califica para ofrecerles esperanza a otros.
- ❖ Tenemos una oportunidad increíble —más bien una obligación— de llevarles esperanza a aquellos que la necesitan.

❧ ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY ❧

Padre, gracias por crear en nosotros una interconexión, un terreno común, experiencias similares y emociones compartidas que podemos aprovechar para darnos esperanza los unos a los otros. Ayúdanos a ser conscientes de la esperanza que hemos recibido. Bendice nuestros esfuerzos por compartir esa esperanza con los demás. En el nombre de Jesús, amén.

Día cinco: Solo una ramita

REFUGIADO EN CRISTO

Cuando Jesús buscó una manera de explicar su regreso, volvió al diluvio de Noé. «Porque en los días antes del diluvio comían, bebían y se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será en la venida del Hijo del hombre» (Mateo 24.38-39).

El paralelismo resulta evidente. Un mensaje de juicio se proclamó en ese entonces. Y aún hoy se sigue proclamando. La gente no quiso escuchar en aquellos días. En la actualidad ocurre lo mismo. Noé fue enviado para salvar a los fieles. Cristo vino para hacer lo mismo. En aquel entonces, hubo un diluvio de agua. El que está por venir será un diluvio de fuego. Noé construyó un lugar seguro con madera. Jesús hizo un lugar seguro con la cruz. En el caso de Noé, los que creyeron se refugiaron en el arca. Hoy, los que creen se encuentran refugiados en Cristo.

«Pero, en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe [...] solo el Padre. La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé» (Mateo 24.36-37).

«Por eso también ustedes deben estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen» (v. 44).

1. A los afligidos, Dios les dice: «Nunca te dejaré; jamás te abandonaré» (Hebreos 13.5). ¿Conoces a alguien que haya perdido recientemente a un ser querido, atravesado un divorcio, o experimentado el distanciamiento de un miembro de la familia? Si tu respuesta es sí, ¿cómo podrías explicarle a esa persona la seguridad de Dios de una forma que le brinde esperanza?

2. A los culpables, Pablo les escribe: «Ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús» (Romanos 8.1). ¿Conoces a alguien con algún cargo de conciencia? Si tu respuesta es sí, ¿cómo podrías convertir las palabras del apóstol Pablo en esperanza para esa persona?

3. A los desempleados, la Biblia les dice: «Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman» (Romanos 8.28). ¿Conoces a alguien que esté luchando con la seguridad laboral en este momento? Si tu respuesta es sí, ¿cómo podrías usar la promesa de este versículo para darle esperanza a esa persona?

4. A aquellos que se consideran más allá de la gracia de Dios, Juan les escribe: «Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna» (Juan 3.16). ¿Conoces a alguien que se sienta demasiado lejos para recibir la gracia de Dios? Si tu respuesta es sí, ¿cómo podrías usar las palabras de Jesús para llevar esperanza a la vida de esa persona?

UNA CESTA DE RAMITAS

Dios nos envía a un lugar seguro para los fieles hoy: su Hijo. Por lo tanto, anima a los que se sienten perdidos y están luchando. ¿No sabes qué decirles? Abre tu Biblia. La ramita de olivo para el cristiano es un versículo de la Escritura. «De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que, alentados por las Escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza» (Romanos 15.4).

¿Tienes una Biblia? Entonces comienza a compartir ramitas.

Tu Biblia es una cesta de ramitas. ¿No querrías compartir una? Esto causaría un impacto tremendo. Después de haberla recibido, Noé fue un hombre diferente. «Así Noé se dio cuenta de que las aguas habían bajado» (Génesis 8.11). Subió a cubierta con dudas y volvió convencido. ¡Qué gran diferencia puede hacer una ramita de olivo!

5. ¿Qué te dicen los versículos que siguen —tus «ramitas de olivo»— sobre la esperanza?

Sofonías 3.17: «Pues el SEÑOR tu Dios vive en medio de ti. Él es un poderoso salvador. Se deleitará en ti con alegría. Con su amor calmará todos tus temores. Se gozará por ti con cantos de alegría» (NTV).

Salmos 3.2-6: «Son tantos los que dicen: “¡Dios no lo rescatará!”. Pero tú, oh SEÑOR, eres un escudo que me rodea; eres mi gloria, el que sostiene mi cabeza en alto. Clamé al SEÑOR, y él me respondió desde su monte santo. Me acosté y dormí, pero me desperté a salvo, porque el SEÑOR me cuidaba. No tengo miedo a los diez mil enemigos que me rodean por todas partes» (NTV).

Juan 14.1-3: «No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté».

1 Pedro 1.4-6: «Y recibamos una herencia indestructible, incontaminada e inmarchitable. Tal herencia está reservada en el cielo para ustedes, a quienes el poder de Dios protege mediante la fe hasta que llegue la salvación que se ha de revelar en los últimos tiempos. Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas por un tiempo».

Así Noé se dio cuenta de que las aguas habían bajado hasta dejar la tierra al descubierto [...] Noé quitó la cubierta del arca y vio que la tierra estaba seca (Génesis 8.11, 13).

6. En 1 Pedro 3.15 leemos: «Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes». ¿Cuál es la esperanza que tienes? ¿Cómo la resumirías en una frase?

7. ¿Estás preparado para seguir las instrucciones de Pedro? ¿Qué razones darías para tu esperanza?

8. De toda la gente que conoces, ¿quién crees que se beneficiaría más con la esperanza que tienes?

Dios les habló otra vez a Noé y sus hijos y les dijo: «Yo establezco mi pacto con ustedes, con sus descendientes...» (Génesis 9.8-9).

«Este es el pacto que establezco con todos los seres vivientes que hay en la tierra» (v. 17).

Al final de la historia del Diluvio, Dios le dice a Noé: «Este es mi pacto con ustedes: Nunca más serán exterminados los seres humanos por un diluvio; nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra [...] Esta es la señal del pacto que establezco para siempre con ustedes y con todos los seres vivientes que los acompañan: He colocado mi arco iris en las nubes, el cual servirá como señal de mi pacto con la tierra» (Génesis 9.11-13).

La palabra hebrea para pacto, *beriyth*, significa un acuerdo solemne con fuerza vinculante. Dios hace sus promesas y nunca las rompe. Su pacto irrevocable corre como un hilo escarlata a través del tapiz de la Escritura. Cada arco iris nos recuerda el pacto de Dios. Curiosamente, los astronautas que han visto el arco iris desde el espacio exterior nos dicen que forma un círculo perfecto. Las promesas de Dios son igualmente ininterrumpidas e interminables.

— PUNTOS PARA RECORDAR —

- ❖ Jesús estableció un lugar seguro para nosotros con la cruz, pero necesitamos aceptar ese regalo de esperanza y entrar en el arca de la salvación.
- ❖ Cada vez que estemos enfrentando algún problema y necesitemos darnos ánimo, podemos acudir a la Biblia, nuestra cesta de ramitas de olivo de esperanza.
- ❖ Las promesas de Dios, como el arco iris cuando se acabó el diluvio, son eternamente inquebrantables e infinitas.

— ORACIÓN PARA EL DÍA DE HOY —

Señor Jesús, ayúdame a no ser una persona obstinada o persistir en mis propias ideas. Ayúdame a escuchar tu voz y obedecer tu llamado en el sentido de compartir con otros la esperanza que me has dado. Gracias, Señor, por ofrecerme un lugar seguro mediante tu arca de salvación. En tu nombre, amén.

— VERSÍCULO DE LA SEMANA PARA MEMORIZAR —

Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.

ROMANOS 15.13

Para lectura adicional

Las selecciones que aparecen en esta lección se tomaron de *Un amor que puedes compartir* (Nashville, Grupo Nelson, 2002), *Cuando Cristo venga* (Nashville, Grupo Nelson, 1999); y *Enfrente a sus gigantes* (Nashville, Grupo Nelson, 2009).

Nota

1. Charles Swindoll, *The Tale of the Tardy Oxcart and 1,501 Other Stories* (Nashville: Word Publishing, 1998).